

Escuela de Agentes de Pastoral
Diócesis de Plasencia

FORMACIÓN ESPECÍFICA

TEOLOGÍA Y PASTORAL CATEQUÉTICA
CATEQUESIS E INICACIÓN CRISTIANA

INDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 3 |
| Bibliografía | 5 |
| Siglas | 6 |
| Método de trabajo | 7 |
| Sesión 1ª. Catequesis: acto catequético y ciencia Catequética | 8 |
| Sesión 2ª. La Catequesis y el Directorio General para la Catequesis | 14 |
| Sesión 3ª. La Iniciación Cristiana ¿Una moda o necesidad? | 22 |
| Sesión 4ª. La Catequesis y el Despertar religioso. Primer anuncio | 32 |
| Sesión 5ª. Algunas constantes de una Catequesis iniciadora | 40 |
| Sesión 6ª. Tareas fundamentales de la Iniciación Cristiana | |
| Sesión 7ª. Lugares de la Iniciación Cristiana | |
| Sesión 8ª. La Iniciación Cristiana, camino en etapas | |
| Sesión 9ª. Prioridades y acentos pastorales de la Iniciación Cristiana | |
| Sesión 10ª. Vocación y Misión del Catequista | |
| Vocabulario | 48 |

INTRODUCCIÓN

La Catequesis, su identidad, finalidad, tareas, lugares, destinatarios... es un tema que hoy recobra bastante actualidad por las razones que a continuación se exponen:

- El gran problema de la transmisión de la fe. ¿Cómo transmitir la fe en ambientes secularizados y paganizados? En el contexto social, cultural, religioso . . . actual constatamos crisis de fe, crisis en la concepción de la Iglesia como institución, crisis de valores humanos, sociales . . . y cristianos, falta de diálogo entre generaciones, múltiples modelos familiares, abandono de la Catequesis una vez recibido el sacramento, mentalidad sacramentalista . . .
- La aparición del Catecismo Jesús es el Señor, en el momento actual es un signo más de la necesidad de la tan hablada renovación Catequética, pues pretende la transmisión de las verdades de la fe de forma global como particularmente desarrollado en cada tema.
- Hoy la Catequesis tiene “el apellido” de Iniciación Cristiana y debe ser concebida y desarrollada dentro de un proceso evangelizador. Como camino nuevo para hacer cristianos que celebren adultamente la fe. El fin de la Catequesis es el de la Iniciación Cristiana.
- El Directorio General para la Catequesis y los múltiples documentos eclesiales del Magisterio Pontificio, Episcopal, instituciones catequéticas... todo ello son medios que están desde hace años sensibilizándonos para acoger la catequesis dentro de un proceso pastoral de evangelización que contemple la Iniciación Cristiana como proceso catequético y sacramental.
- Las mismas constituciones sinodales placentinas del último Sínodo celebrado han dado lugar al Directorio de Iniciación Cristiana, instrumento pastoral concebido y desarrollado para orientar y planificar de forma conjunta la acción Catequética. Directorio pedido en la Asamblea Sinodal para poner remedio a las lamentaciones de Sacerdotes y Catequistas ante el momento actual de cómo transmitir la fe a niños, adolescentes, jóvenes y adultos en un mundo descristianizado.

Presentación de las sesiones de trabajo

Las dos primeras sesiones hacen referencia a la identidad, finalidad, integración de la Catequesis dentro del ministerio de la Palabra de Dios, su ámbito como disciplina que ha de estudiarse, conocerse y su vinculación a la misión de la Iglesia, pues no puede hablarse de Catequesis sin hablar de la Iglesia, lo mismo que no se puede hablarse de renovación catequética sin tener en cuenta la imagen que presenta la misma Iglesia.

Estas dos primeras sesiones, teóricas pero necesarias para encuadrar la Catequesis como proyecto y ciencia educativa y evangelizadora, ayudarán a comprender mejor la identidad teológico-pastoral y la misma praxis desarrollada a lo largo de la historia de la Iglesia. A conocer su definición y ámbito de actuación para entender y saber lo que significa tanto la misma palabra Catequesis como su ámbito de actuación. Es decir, su identidad y su misión. Desconocer esto, conlleva a llamar catequesis a cualquier aspecto, aunque bien es verdad que todo en la Iglesia tiene carácter catequético, pero no todo es Catequesis.

Junto al Objetivo anterior, el estudio de las restantes sesiones catequéticas pretenden estos objetivos:

- *Suscitar un mayor interés respecto a la formación catequética, deficitaria en bastantes Parroquias de nuestra Diócesis.*
- *Aumento y mejora del Equipo de Catequistas.*
- *Descubrir la Catequesis dentro del proceso evangelizador, de proponer la fe para adherirse a ella. Por la tanto una catequesis evangelizadora y misionera.*
- *Interesar en la Catequesis de Adultos y ofrecer a todos una catequesis para adquirir adultez en la fe.*
- *Valorar e incorporar a la familia en el proceso de educación de sus hijos.*
- *Tomar conciencia de la crisis por la que pasa la Catequesis, manifestada entre otros, en estos aspectos: desaliento en muchos catequistas y sacerdotes, predominio de la mentalidad sacramentalista, poca participación de los padres en la Catequesis, precariedad formativa en muchos catequistas, ambiente socio-cultural poco favorable, cristianismo heredado y no de proposición . . .*

En definitiva, se trataría de ofrecer una nueva visión de la identidad de la Catequesis, cuyos rasgos fundamentales serían:

- *Catequesis evangelizadora*, misionera que suscite y provoque la conversión, la opción por el Evangelio y por el seguimiento a Jesucristo, nuestro Maestro y Señor.¹
- *Catequesis iniciática*, como proceso evangelizador a recorrer en etapas.²

Enhorabuena por haber elegido “Catequesis” en la formación específica que ofrece la Escuela de Agentes de Pastoral. Esta materia te ayudará en tu camino creyente, a conformar más tu vida según el evangelio de Jesucristo, y en tu vocación y misión como catequista si lo eres, o no lo has descartado definitivamente el serlo.

Como la Catequesis no debe ser un camino de lamentaciones y quejas, sino de gozo y de esperanza, quedas invitado-a a leer en su totalidad el número 8 del Catecismo de la Iglesia que hace referencia al aire fresco que debe entrar en la Iglesia y airear la dimensión Catequética.

¹ Directorio General para la Catequesis, 63-64.

² Directorio General para la Catequesis, 65-68.

BIBLIOGRAFIA

ACTUALIDAD CATEQUETICA. Revista CEE, nº 109, 202, 210, 213/214, 215.

SINITE. Revista de Pedagogía religiosa. San Pío X. Volumen XLVII, 2006.

AAVV, Catequesis, Nuevo Diccionario de Catequética, volumen I y II, San Pablo, Madrid 1999.

AAVV, Fundamentos de la Catequesis, PPC, Madrid 2005.

ALBERICH, S. E., Catequesis evangelizadora. Manual de Catequética fundamental, CCS, Madrid 2003.

CONGREGACION PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis, EDICE, Madrid 1997.

DELEGACION DE CATEQUESIS, Arzobispado de Zaragoza, Cristianos. I. C. jóvenes y adultos. 2007.

DELEGACION Y SECRETARIADOS DE CATEQUESIS, ARAGON, Dame de beber, 2007.

GEVAERT, J., El primer anuncio, Sal Terrea, Santander 2004.

SANCHEZ TRUJILLO, P., Relatos para el despertar religioso, PPC, Madrid 2008.

SECRETARIADOS CATEQUESIS DEL SUR. El primer anuncio. Talleres del Obispado de Huelva, 1998.

SIGLAS

- AG** Concilio Vaticano II, Ad Gentes, 1965.
- CC** Conferencia Episcopal Española, La Catequesis de la Comunidad, 1993.
- CEC** Catecismo de la Iglesia Católica, 1992.
- DGC** Congregación para el Clero, Directorio General para la Catequesis, 1997.
- ChL** Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Christifideles Laici, 1988.
- CT** Juan-Pablo II, Exhortación Apostólica Catechesi tradendae, 1979.
- EN** Pablo VI, Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi, 1975.
- IC** Conferencia Episcopal Española, La Iniciación Cristiana, reflexiones y orientaciones, 1999.
- LG** Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, 1964.
- SC** Concilio Vaticano II, Sacrosanctum Concilium, 1963.

MÉTODO DE TRABAJO DE CADA SESIÓN

1. El material de las sesiones, que cada persona ha recibido con antelación, puede ser leído y trabajado antes de la reunión de forma individual o en grupo, dependiendo de las posibilidades de cada persona.

En la preparación previa se trata de:

- a. Leer el punto 1 “**Nuestra realidad**”. En este punto se hacen algunas afirmaciones y/o preguntas que intentan sugerir, provocar, animar el diálogo en grupo. Se trata de reflexionar sobre estas afirmaciones y/o preguntas para compartir nuestro parecer en la reunión de grupo.
- b. Leer el punto 2 “**Iluminación de nuestra realidad**” y señalar las cuestiones que no quedan claras, y las cuestiones que más te llaman la atención.
- c. Responder, si se puede, a las preguntas del punto 3 “**Contraste pastoral**”.
- d. Preparar alguna petición o acción de gracias, si el punto 4 “**Oración**” así lo indica.

2. La sesión de trabajo en grupo tiene las siguientes partes y sigue el orden que a continuación se indica:

a) Nuestra realidad

Comunicamos nuestro parecer o valoración sobre las afirmaciones y/o preguntas ofrecidas con el fin de partir en cada sesión de nuestra realidad.

b) Iluminación de nuestra realidad

Después de leer el contenido de la “Iluminación” expresamos en el grupo las cuestiones que no nos han quedado claras y aquellas que más nos llaman la atención. El/la profesor/a aclarará los aspectos que sean necesarios y resaltaré aquello que considere oportuno y conveniente.

c) Contraste Pastoral

Compartimos las respuestas a las preguntas que se plantean con el objetivo de hacer realidad los aspectos, actitudes, acciones que vamos descubriendo.

d) Oración

Este espacio pretende que a través de la oración, en sus diferentes formas, vayamos uniendo la fe con la vida. Acoger lo que vamos descubriendo como un regalo de Dios que es posible y realizable con la experiencia de la fe.

FORMACIÓN ESPECÍFICA

TEOLOGÍA Y PASTORAL CATEQUÉTICA

CATEQUESIS E INICACIÓN CRISTIANA

1ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS: ACTO CATEQUÉTICO Y CIENCIA CATEQUÉTICA

1. Distinción de términos
2. La identidad teológico-pastoral del término catequesis en la vida y misión de la Iglesia
3. El Concilio Vaticano II y la Catequesis. Definiciones significativas

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del Evangelio del día.

2. Petri es catequista de una Parroquia de nuestra Diócesis. Realiza lo mejor que puede y sabe su tarea de dar catequesis, con ilusión, entusiasmo y sobre todo con mucha voluntad. Intenta ser una buena Catequista, preocupada por los niños, catequesis, formación y estar cerca de su Parroquia. Pero, echa en falta una mejor preparación, cada día encuentra mayor dificultad en su tarea. Piensa, que una cosa es la necesidad de la Catequesis y otra cómo hacer que esa catequesis sea provechosa, ya que no parece que su grupo esté interesado en ella, solamente mediante dura el tiempo de preparación para recibir la Primera Comunión. A veces sale de la Catequesis con ganas de no volver, pero . . .

Con otras compañeras ha comentado que hay que hacer algo porque si no qué sentido tiene el seguir dando catequesis si no nota que los niños sean mejores, vayan a misa, pongan en práctica lo que se les enseña...

CUESTIONARIO

- a. Lee con detenimiento el caso anterior y subraya lo que te llama la atención.
- b. ¿Crees tú que este caso se da en ti o alguien que tu conozca? No obstante, añádele otras cosas.
- c. Define con una frase lo que es para ti la Catequesis.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS: ACTO CATEQUÉTICO Y CIENCIA CATEQUÉTICA

1. Distinción breve de los conceptos.

*** Acto catequético**

Se llama acto catequético a la acción Catequética que tiene en cuenta los cinco aspectos fundamentales de la Catequesis, es decir su finalidad, tareas: experiencia humana, escucha de la Palabra de Dios, Oración, celebración y compromiso. El acto catequético es distinto de una sesión de Catequesis, pues en una sesión puede no darse todos estos elementos. Tampoco es el método que se emplea, sino el modelo de lo que es la Catequesis: la relación entre el mensaje divino, la palabra de Dios y la persona humana. Es decir, revelación y experiencia humana. El conjunto de sesiones catequéticas en los que se dan los cinco elementos anteriores es un acto catequético. O, bien la visión de conjunto que se da del misterio cristiano aunque sea en una única sesión.

* **La catequesis como ciencia Catequética**

Es la parte de la teología pastoral que estudia la Catequesis como ciencia religiosa. Es decir tiene que ver con todo lo relacionado con la Catequesis, pero no es la catequesis en sí únicamente. Surge en la segunda mitad del siglo XVIII, aunque en realidad empieza a desarrollarse a finales del siglo XIX, dando lugar al movimiento catequético que trata de renovar la teoría y la práctica de la Catequesis. Como enseñanza, es posterior a la actividad Catequética que es tan antigua como la misma Iglesia. ¿Cuál es su función? Su acción es doble, reflexión teológica y aplicación de nuevos métodos pedagógicos. Recibe diversos nombres: pedagogía catequista, religiosa, cristiana, pedagogía del catecismo, catequética pastoral ...

A partir del Concilio Vaticano II nuevo período de expansión dando lugar a centros, institutos de catequética.

Su identidad la recibe de la Catequesis y abarca enseñanza religiosa, iniciación sacramental, itinerario fundamental . . .

Se divide en Catequética fundamental (identidad de la acción catequística) y especial (según los destinatarios: niños, jóvenes, discapacitados...)

* **La Catequesis** no es ni el acto catequético ni la ciencia Catequética. Tampoco se refiere únicamente a la Catequesis de niños. El término Catequesis se refiere a la acción de catequizar en su conjunto. Por lo tanto, hace referencia a la forma que en cada momento la Iglesia ha vivido en su historia para hacer comunidades y cristianos con fe adulta. La Catequesis están antigua como la misma Iglesia.(cf. CT 2)

2. La identidad teológico-pastoral de la palabra Catequesis en la vida y misión de la Iglesia.

Culturalmente la palabra Catequesis significa “hablar desde arriba, “hacer resonar, hacer eco”.

En la Biblia, la palabra Catequesis no aparece, sí el verbo “katecheo” en el griego bíblico, con el significado amplio de comunicar una noticia (cf. Hch 21,21-24; Lc 1,4). En sentido estricto enseñar, instruir (cf. Hch 18,25; Rm 2,18; Gál 6,6).

Época apostólica (Siglo I). En lugar de la palabra Catequesis, utilizaban las palabras evangelización, doctrina, exhortación, testimonio. Distinguían lo que era un primer anuncio del mensaje y la consolidación de la fe, catequizar, adoctrinar. El primer alimento significado en la leche espiritual y el alimento más sólido, propio de una fe adulta (cf. Hb 5,12-14; 1P 2,2).

Época patristica (Siglos II-V). A partir del siglo II se empieza a acuñar con normalidad el término catequesis. San Clemente de Roma, el primero que empezará a utilizarlo a la hora de nombrar a los candidatos al sacramento del Bautismo.

Coincide la generalización de la palabra Catequesis con una época en que la Iglesia ha comenzado su expansión y organización, pues comienza a utilizarse para iniciar en la fe, el catecumenado.

Alcanzará posteriormente su edad de oro.

La Catequesis catecumenal se desarrollará de forma gradual en tres etapas (cf. DGC 88-89; 107,129): *inicial* (presentación a grandes rasgos de la historia salvífica), *inmediata* (catequesis doctrinal) y *mistagógica* (profundización de los sacramentos recibidos).

En esta época patrística, se inicia y consolida una verdadera iniciación cristiana con todos los componentes de la Catequesis: *enseñanza, oración, celebración, compromiso moral*.

Época medieval (Siglos VI-XV). En el siglo VI el sentido del catecumenado comienza a desaparecer debido a la expansión masiva del cristianismo: conversiones y bautismos multitudinarios. Junto al catecumenado también el término catequesis, manteniéndose en cambio el de catequizar que dará lugar a un nuevo término, catecismo. Con esta palabra se referían a todo el hecho de catequizar, no al libro que contiene los elementos fundamentales de la Doctrina de la Iglesia.

Catequizar, catecismo se reduce al ámbito de los niños antes de su bautismo. A la enseñanza posterior de recibir el sacramento del Bautismo se la conocía con el nombre de Instrucción, que Santo Tomás de Aquino dividirá en cuatro formas: para convertirse a la fe, para recibir los sacramentos, alimentar la vida cristiana y perfección de la vida cristiana. Traducido al lenguaje actual: primer anuncio, iniciación cristiana, catequesis permanente y enseñanza teológica (cf. DGC 51-52; 61-72).

Época moderna (Siglos XVI-XVIII). En esta época catequizar y catecismo se identifican. Ante “la crisis evangelizadora” se descubre la necesidad de una enseñanza fundamental de la fe, apareciendo así el libro del Catecismo en forma de preguntas y respuestas no sólo para niños sino también para adultos. De tal manera que surgieron catecismo mayores, menores y breves.

El Concilio de Trento elabora el Catecismo romano para ayudar a los Sacerdotes a enseñar la fe mediante la predicación en misas de los domingos y festivos y la doctrina en esos mismos días durante todo el año. En Adviento y Cuaresma debe enseñarse el Catecismo todos los días o tres veces por semana. En esta época, junto a la enseñanza de la fe para los niños, se extiende a todo el pueblo de Dios.

Época contemporánea (Siglos XIX y XX). Se constata la necesidad de mejorar el catecismo existente ante el fenómeno de la ignorancia religiosa y corrupción moral. El Papa San Pío X llevará a cabo esta reforma, consistente en la elaboración de un Catecismo propio para niños y jóvenes. Para los adultos, las pláticas religiosas en domingos y festivos, separadas de la homilía.

El Catecismo de los niños se daba los domingos y festivos durante una hora, además de una plática antes de recibir los sacramentos de la Iniciación Cristiana. Esta identificación de catequesis y catecismo llegó hasta el Concilio Vaticano II.

3. El Concilio Vaticano II y la Catequesis. Definiciones significativas.

Primera definición: Hace hincapié en la finalidad integral de la Catequesis: educar en la fe para adherirse a ella. No se trata únicamente de conocer y aprender sino de vivirla.

Segunda definición: Describe a la Catequesis por sus tareas: enseñanza, oración, celebración y compromiso moral.

Esta segunda definición se inspira en el decreto Ad Gentes, números 11-15. No hace incidencia en el sentido iniciatorio, pues en la época de la celebración del Concilio Vaticano II, la actividad catecumenal, iniciatoria, estaba referida al mundo misionero (Ad Gentes), distinta de la acción catequizadora de la Iglesias ya constituidas.

Estas definiciones de Catequesis manifiestan la concepción de Catequesis como educación en la fe que relaciona la fe y la vida. Educación e iniciación a la vida y misión de la Iglesia. Aunque el Concilio Vaticano II no escribió ningún documento sobre Catequesis, todo el movimiento catequético y documentos posteriores, se fundamentan en *Apostolicam actuositatem*, *Ad Gentes*, *Dei Verbum*, *Gaudium et Spes*, y *Sacrosanctum Concilium*.

Esta perspectiva catequética conciliar ha sido la clave a la hora de definir la Catequesis. *Catechesi Tradendae* definirá a la catequesis como el conjunto de esfuerzos realizados por la Iglesia para hacer discípulos convencidos que vivan y celebren la fe. Y, en este sentido lo han interpretado Conferencias Episcopales, Institutos de ciencias catequéticas y aparece en los documentos del magisterio papal, episcopal, sinodal...

Relación Catequesis-evangelización aparece en todas las definiciones. Pablo VI lo subrayó en *Evangelii Nuntiandi*, lo mismo que Juan Pablo II en *Catechesi Tradendae*. La catequesis debe ser catecumenal, iniciadora, fundamental. “Para que sea auténtica debe hacerse contemplando la iniciación de forma ordenada poniendo al hombre en contacto con Dios (cf. CT 22) .

La Conferencia Episcopal Española en Catequesis de la Comunidad la define como el proceso evangelizador que ha de capacitar al cristiano para entender, celebrar y vivir la fe (cf. CC 34). Es decir, subraya el sentido iniciático que ha de llevar a una continuidad (cf. CC 57-58).

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

- a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.
- b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

1. ¿El caso de Petri, catequista, es también el tuyo? ¿Por qué? ¿Si no fuera que le aconsejarías?

2. Señala la definición de Catequesis que te ha quedado clara.

3. ¿Coincide con la idea que tenías? ¿Se distinguen en algo? ¿En qué?

4. Comenta esta intervención del Cardenal Tettamanzi en la celebración de un Sínodo hablando de la Catequesis: *“el problema primero y fundamental se refiere a nosotros, cristianos, y a nuestra fe. ¿Hasta donde somos cristianos, es decir, hasta donde creemos en Jesucristo presente entre nosotros y para nosotros? El problema más serio que tenemos no se refiere principalmente a los no cristianos y a los no bautizados; los mismos*

cristianos deben ser ayudados a creer más en el Señor. En la Europa de hoy, la prioridad no consiste tanto en bautizar a los convertidos como en convertir a los bautizados”.

4. ORAR DESDE LA VIDA

¿Qué buscáis? VENID Y VEREIS

Lectura del Evangelio según San Juan

“Cuando los discípulos oyeron hablar así a Juan-Bautista, siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que le seguían les pregunta: ¿Qué buscáis? Ellos respondieron: Rabbi, que significa “Maestro”, ¿dónde vives? Les respondió: Venid y veréis. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con El aquel día. Serían las cuatro de la tarde” (Jn. 1,37-39)

COMENTARIO:

- Jesús invita a aquellos dos hombres a seguirle
- Buscar y encontrar a Dios debe ser la condición primera del creyente
- ¿Buscas tú a Dios?
- *Poner en común entre los miembros del grupo alguna experiencia, o añadir algún comentario más.*

ORACION PARA REZAR JUNTOS

TANTEOS DE UN INICIO

Lo veo claro por momentos; tengo la impresión que es la palabra escrita, dentro de mi corazón desde muchos años atrás.

Y digo, Sí..., pero no tengo fuerzas, me puede el miedo, me paraliza, me deja atado a la costumbre, a un ir tirando como pueda.

Lo veo claro por momentos, y presiento que la felicidad no está aquí, está allí, y me espera allí, en un momento nuevo, en un camino nuevo, en una historia nueva.

Y, digo: Sí..., pero lo nuevo no me da seguridad, y me quedo en la seguridad que, si no es felicidad, me da la comodidad de no arriesgar nada y de pasear por los caminos trillados.

Lo veo claro por momentos y hasta me digo: Animo ¡Ya es hora! ¡Sí!
Pero algo se resiste dentro de mí y me tiene, y me retiene y me estanca, sin dejarme marchar como Abraham, sin dejarme beber el agua de la vida, sin dejarme pisar la patria de la promesa que presiento.

¡Es hora de síes sin peros! ¡Es tiempo de marcha!

¡Es el momento oportuno!

¡Es la hora de nacer de nuevo!

FORMACIÓN ESPECÍFICA

TEOLOGÍA Y PASTORAL CATEQUÉTICA CATEQUESIS E INICACIÓN CRISTIANA

2ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS Y EL DIRECTORIO GENERAL PARA LA CATEQUESIS

1. Introducción
2. Identidad del Directorio General para la Catequesis
3. El por qué del nuevo Directorio
4. Destinatarios del Directorio
5. Algunos contenidos fundamentales de los directorios
6. Desafíos catequético-pastorales que señala el Directorio General para la Catequesis.

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del Evangelio del día.

2. Gervasio es un sacerdote joven, dinámico, alegre, entregado, lleno de vitalidad ... En la última reunión del curso pastoral habló a los Catequistas de su Parroquia de la importancia de la formación, pues sin formación qué difícil es hacer catequesis. Subrayó esta frase: **la formación debe brotar de dentro, de la convicción personal, hay que desearla como el comer.** Para dar mayor importancia a la necesidad formativa de los Catequistas, les habló del Directorio General para la Catequesis. Al terminar de hablar, un Catequista pidió la palabra y dijo: yo no sé lo que es ese Directorio. ¿Es un libro nuevo para los niños? Creo que no deberíamos cambiar tanto de libro, a los niños les hacemos un lío, y nosotros también.

CUESTIONARIO:

- a. Lee con detenimiento la parábola anterior.
- b. Subraya lo que más te ha llamado la atención.
- c. Comentarlo en grupo.
- d. Hacer una lista con los temas más comunes de formación que se dan en las Parroquias.
- e. Lluvia de ideas sobre lo que se conoce del Directorio.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS Y EL DIRECTORIO GENERAL PARA LA CATEQUESIS

1. Introducción.

Esta sesión formulada con el título general de la Catequesis y el Directorio General para la Catequesis es fundamental, pues no se puede hacer verdadera Catequesis, tal y como lo enseña la Iglesia sino se conoce sus documentos. El Directorio General para la Catequesis es uno de esos documentos nacido a la luz de la rica doctrina conciliar y magisterial sobre Catequesis.

Una herramienta necesaria que ofrece de forma global y panorámica los grandes criterios, teológicos y pastorales, para aplicar en la acción catequética en todas sus formas: infancia, juvenil, adultos, o especializada. Estos criterios son como los principios inspiradores que hacen que la Catequesis sea renovada como reclama este momento de nueva evangelización.

En definitiva, el Directorio General para la Catequesis ofrece sobre todo criterios, opciones y normas generales que deben tenerse en cuenta en la tarea catequética.

2. Identidad del Directorio General para la Catequesis.

El Directorio General para la Catequesis ve la luz en el año 1997 y fue promulgado por el Papa Juan Pablo II en sustitución del anterior publicado en el año 1971, fruto del Concilio Vaticano II que mandó la elaboración de un Directorio para la formación catequética del pueblo cristiano. Nació este primero con el nombre de Directorio General de Pastoral Catequética y recogía los principios, líneas y criterios fundamentales que debían orientar la tarea catequética.

Puede parecer extraño que el Concilio Vaticano II no sacara ningún documento sobre Catequesis. Pero, aunque no elaboró específicamente ninguno, sí mandó que el Directorio sobre Catequesis estuviera inspirado en los documentos conciliares, señalándose de forma clara y explícita los principios teológicos recogidos de los documentos conciliares que debían orientar la Catequesis.

3. El por qué del nuevo Directorio.

La razón del nuevo Directorio General para la Catequesis nos la brinda, por una parte, la misma tarea catequética, pues la reflexión sobre la Catequesis ha sido intensa y extensa después del Concilio Vaticano II. Por otra, la publicación de grandes documentos sobre Catequesis y Evangelización. Entre otros, *Catechesi Tradendae*, *Evangelii Nuntiandi* y el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Más por si fuera poco, hay que añadir el cambio tan rápido habido en la sociedad en todos los niveles que ha propiciado una nueva forma de pensar, vivir y ser de la persona actual.

El Directorio General para la Catequesis, es un buen instrumento para la transmisión de la fe en el momento presente, pues señala los principios orientadores necesarios que ha de regular la tarea catequética tan necesitada de orientación y no de dispersión, ofreciendo no tanto normas concretas como pudiera pensarse por la misma palabra de Directorio, y sí la de ayudar a hacer la tarea catequética mediante la elaboración de directorios catequéticos, diocesanos o catecismos locales teniendo en cuenta el magisterio de la Iglesia.

4. Destinatarios del Directorio General para la Catequesis.

Es un texto para los responsables de la Catequesis: Obispo, sacerdotes, catequistas. Para todos aquellos que desempeñan en nombre del Obispo alguna responsabilidad en el campo de la Catequesis como dice el mismo Directorio (Cf. DGC 11), con la esperanza de que favorezca el crecimiento de la fe en aquellos que han creído (Cf. DGC 287).

5. Algunos de los contenidos fundamentales de los directorios.

5. 1. El concepto de Revelación.

Los dos Directorios parten del concepto de Revelación según el documento conciliar *Dei Verbum*. Es decir, tienen la misma fundamentación doctrinal de fondo. Dios se revela así mismo y da a conocer su plan salvífico. La persona mediante la fe responde a la revelación divina: se entrega a Dios y acepta su proyecto salvador.

5. 2. *La importancia de la evangelización para suscitar la fe.*

La diferencia entre uno y otro Directorio es que el primero subraya, únicamente, la evangelización como una forma del ministerio de la Palabra. Mientras el segundo, además de señalar la evangelización dentro del ministerio de la Palabra, la incluye también dentro del ministerio litúrgico y caritativo, haciéndose eco de la doctrina sobre evangelización que aparece en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* que dice: “ninguna definición parcial y fragmentaria refleja la realidad rica, compleja y dinámica que comporta la evangelización” (EN 17).

Es decir, añade a las cuatro formas tradicionales del ministerio de la Palabra: *evangelización*, *catequesis*, *homilía* y *teología*, una quinta forma, la *catequesis de iniciación* con entidad propia, distinta de la catequesis permanente, pues aquella tiene la misión de iniciar en la fe, mientras que la catequesis permanente su misión es fundamentarla.

El Directorio General para la Catequesis insiste mucho en este concepto de evangelización, indicando que iniciar en la fe es un momento esencial de la evangelización, y la catequesis como servicio a esa iniciación que ha de llevar a fundamentarla.

5. 3. *La iniciación como proceso.*

La fe es un proceso permanente de conversión. Acentúa mucho esta idea el Directorio General para la Catequesis recogiendo de fondo la doctrina conciliar del Vaticano II expresada en el Decreto *Ad Gentes*, destacando las etapas propias que debe tener el proceso hasta llegar a la conversión madura.

El nuevo Directorio concede una gran importancia al despertar religioso, debido a la increencia, indiferencia religiosa, alejamiento de la fe y de la iglesia, pérdida de la misma ... latente en la sociedad, con el fin de suscitar el interés por la fe y su aceptación.

Este sentido catequético más misionero, llamado también pre-catecumenado, es fundamental que se ha de cuidar con gran esmero, pues es el primer paso catequético que ha de llevar al segundo que es la catequesis en sí, fundamentación de lo que se cree, se vive y se celebra litúrgicamente

5. 4. *La comunión con Jesucristo, finalidad de la Catequesis.*

El fin definitivo de la Catequesis es la comunión con Jesucristo. Conocer y seguir a Jesús. Tomar en serio estas mismas palabras suyas “ven y sígueme”. Tener una fe viva, confesante y explícita.

Destaca el Directorio General para la Catequesis, que la comunión con Jesucristo lleva necesariamente a la comunión con el Padre, el Espíritu Santo, la Iglesia ... Dicho con otras palabras, si la Catequesis es *crístocéntrica*, este cristocentrismo lleva a una fe y espiritualidad trinitaria y eclesial.

A manifestarla, celebrarla compartirla ... Y, estos son los ejes fundamentales de la Catequesis, sus tareas, su finalidad.

Jesucristo es la fuente viva de Dios y así lo tiene que presentar la Catequesis. Lo demás tiene que estar en referencia a El. El es el mensaje, la persona, no es algo sino alguien.

5. 5. *La pedagogía divina por encima del método.*

La Palabra de Dios llega a nosotros a través de la palabra humana. La pedagogía de Dios Padre es ponerse a la altura de la persona para que ésta comprenda a Dios.

Esta es la pedagogía de Dios Padre en la Revelación, y la pedagogía de Jesús en la encarnación. Y, esta debe ser la pedagogía de la Iglesia en la tarea evangelizadora. Adaptar el lenguaje para que se comprenda y viva.

La pedagogía de la fe no es cuestión únicamente del método sino también de la concepción teológica. Pues aquel ha de estar al servicio de ésta. Esto es muy importante entenderlo bien, porque a veces se pone un gran empeño en la formas y se olvida el fondo, de tal forma que la pedagogía que aparece no es la teológica sino mas bien escolar, que tal vez entretiene, pero no lleva al fondo para suscitar la conversión.

5. 6. *La mirada diocesana, planificación y coordinación.*

Si el Directorio del año 1971 trataba este tema de forma más bien organizativa destacando la importancia de conocer la realidad, partir de ella, trabajar por la formación de los Catequistas, buscar su coordinación diocesana, trabajar mediante una pastoral de objetivos ..., el nuevo Directorio asume todo lo anterior, pero añade un nuevo elemento, el aspecto eclesiológico, subrayando así la Catequesis como ministerio y la vocación del mismo Catequista. Aparte de indicar quizá dos aspectos también “novedosos”, no poner la mirada únicamente en los niños, sino también en los adultos, discapacitados, emigrantes, alejados, y trabajar porque “el cuerpo” de Catequistas en la Parroquia sea estable y bien formado “para dar a la Catequesis diocesana la configuración eclesial que debe tener” (Cf. DGC 231).

6. Desafíos catequético-pastorales que señala el Directorio General para la Catequesis.

El Directorio General para la Catequesis señala los siguientes desafíos pastorales catequéticos a tener en cuenta:

6.1. *El acento misionero de la Catequesis.*

La catequesis debe tener sabor misionero, pues si la falta “la sal y el fermento” misionero le falta algo muy importante. Por razón de los destinatarios, por razón de la misma realidad, bien como inicio catequético bien dentro del desarrollo, a la catequesis no le debe faltar la sensibilidad misionera. El anuncio del *Kerigma* es fundamental, solo así se podrá suscitar el interés por la fe.

Inculcar la misión *ad gentes*, *ad intra* y *ad extra*, es necesaria para un mayor dinamismo pastoral. Debe estar presente en todo el quehacer del apostolado. El anuncio de Jesucristo es el centro de la misión y sentir con especial inquietud que misioneros somos todos.

6.2. *La Catequesis de Adultos.*

Ojalá se pueda entender cada día la idea de que la Catequesis de Adultos es necesaria y tenerla como modelo inspirador de la Catequesis realizada en las otras edades. Es como el eje en torno al cual debe girar las otras formas de catequesis (Cf. DGC 59)

6.3. La Catequesis escuela de pedagogía cristiana.

Tomando de modelo la Catequesis patristica, el Directorio General para la Catequesis señala que la Catequesis debe ser considerada como *escuela de fe*, tal y como lo concebían los santos Padres de la Iglesia mediante el Catecumenado Bautismal. Pues no se trata de enseñar la fe únicamente, de que conozcan la doctrina cristiana, sino que conociéndola vivan conforme a ella. El Catecumenado bautismal era como un entrenamiento para la ulterior vida cristiana.

6.4. Invertir en la formación de los Catequistas.

Señala el Directorio General para la Catequesis que la formación de los Catequistas debe entrar entre las prioridades pastorales de una Comunidad, y sobre todo entre otros aspectos de la misma Catequesis. Sin Catequistas bien formados difícilmente puede haber verdadera Catequesis.

La formación debe girar en torno al ser y el actuar del Catequista. Tanto a su espiritualidad, experiencia creyente ... como a la pedagogía, metodología, conocimiento...

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

- a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.
- b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

1. ¿En la formación catequética de tu Parroquia, Arciprestazgo ... se hace referencia de alguna forma el Directorio General para la Catequesis?.
2. Señala a tu juicio las ideas más importantes de esta sesión.
3. ¿Crees que estas ideas te ayudarán de ahora en adelante? Indica cuáles.
4. ¿Crees que tu Parroquia necesita una nueva organización catequética y que ésta pasa por estudiar a fondo los desafíos pastorales y criterios que propone el Directorio General para la Catequesis?

4. ORAR DESDE LA VIDA

El amor y la fe

De la Primera carta de San Juan (4,11-21):

Queridos míos, si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos unos a Dios otros. Nadie ha visto jamás a Dios; si nosotros nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su perfección. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que él nos ha dado su Espíritu. Y, nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre ha enviado a su Hijo como Salvador del mundo. Si uno confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y, nosotros hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene. Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Nuestro amor alcanza la plenitud cuando esperamos confiados el día del juicio, porque también nosotros compartimos en este mundo su condición. En el amor no hay lugar para el temor. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor supone castigo, y el que teme no la logrado la perfección en el amor. Nosotros demos amarnos, porque él nos amó primero. Si alguno dice “Yo amo a Dios” y odia a su hermano, es un mentiroso, pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y, nosotros hemos recibido de él este mandato: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Para ayudar a la reflexión personal y en grupo:

- a. Señalar las palabras centrales del texto.
- b. Relación entre confesión y testimonio.
- c. La persona puede y debe creer en el amor a Dios y a los hermanos.
- d. El mundo debe creer en los testigos de Dios. Señalar algunos de los testigos religiosos en los que cree la gente, y en qué se fijan para creer en ellos.

Al hilo de la vida:

- a. ¿Creen los catequizando en lo que tú les enseña en Catequesis?.
- b. ¿Crees que eres un buen testigo religioso para ellos?.
- c. Haz un pequeño Credo de tu vida creyente. Es decir, cuáles son las razones por las que tu crees?

ORACION PARA ORAR JUNTOS

Te amo, Dios mío,
y mi único deseo es amarte
hasta el último suspiro de mi vida.
Te amo, y prefiero morir amándote
que a vivir sin amarte.
Te amo, Señor, y la única gracia que te pido
es amarte eternamente.
Dios mío, si mi lengua no puede decir
en estos momentos que te amo,
quiero que mi corazón te lo repita cada vez que respiro.

FORMACIÓN ESPECÍFICA

TEOLOGÍA Y PASTORAL CATEQUÉTICA

CATEQUESIS E INICIACIÓN CRISTIANA

3ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS: LA INICIACION CRISTIANA ¿MODA O NECESIDAD?

1. Introducción
2. La Iniciación Cristiana, interés y preocupación
3. Mirada histórica de la Iniciación Cristiana
4. ¿Qué es la Iniciación Cristiana?. Naturaleza y Finalidad
 - 4.1. Obra de Dios
 - 4.2. Incorpora al misterio de Cristo
 - 4.3. Acción eclesial

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del Evangelio del día.

2. Sonia, es una joven de 26 años, maestra de profesión. Quiere casarse por la Iglesia para tener una ceremonia más bonita y con este motivo pide ser bautizada.

Juan, es un chico de ciudad, estudia 4º de ESO, no está bautizado. Sus amigos y amigas sí lo están. Pide el Bautismo para no ser diferente a ellos, y porque quiere saber lo que es el cristianismo para poder elegir cuando sea más mayor la religión que más le convenza.

CUESTIONARIO:

- a. Lee con detenimiento los casos anteriores.
- b. Añade tú otro que conozcas.
- c. Subraya de todos los hechos de vida los aspectos que creas más importantes.
- d. ¿Crees que cualquier motivo es suficiente para comenzar un proceso de iniciación? ¿Lo consideras y valoras como oportunidad pastoral?

Reflexionar sobre estas dos convicciones:

- * El Espíritu Santo es el que hace favorecer el deseo de conocer a Cristo en cada persona.
- * El acompañante tiene la misión de conducir al no creyente ante Cristo.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS: LA INICIACION CRISTIANA ¿MODA O NECESIDAD?

1. Introducción.

Hablar de Iniciación Cristiana es hablar de algo que está por encima de la Catequesis. Es anterior a ella. Existe la Iniciación desde el momento en que existen comunidades cristianas y personas que manifiestan su deseo de conocer y seguir a Cristo.

La *fe* es un *don de Dios* y este don no se puede desarrollar sin la comunidad eclesial que es signo de la presencia de Dios. Ella actúa como madre que entrega la vida que tiene, transmite lo que vive y engendra en ella.

Estas últimas palabras evoca la bella imagen que utilizaron los santos Padres referida a la Iglesia y utilizada por el Concilio Vaticano II (Cf. LG 14 y 64) para descubrir lo que es la Iglesia y su actividad mediante estos conceptos: concepción, gestación y nacimiento.

Esta imagen, manifestada en la noche de la Vigilia Pascual, fruto de la experiencia de la Iglesia aquilatada teológica, litúrgica y pastoralmente, nos ayuda a entender que lo mismo que la maternidad natural así también sucede con la maternidad espiritual, un tiempo de formación, desarrollo y seguimiento pleno del Señor.

Esta sesión no tratará de las tareas, etapas del itinerario, acentos, opciones fundamentales de la Iniciación puesto que se estudiará en otras sesiones, sino de su naturaleza y finalidad, es decir de sus *elementos constitutivos* como responsabilidad de la Iglesia, y perteneciente a su esencia fundamental, y por tanto también responsabilidad de todos los bautizados.

¿Es la Iniciación Cristiana una moda o una necesidad? Así se ha querido formular esta sesión para interesar aún más en lo que ya de por sí tiene una gran actualidad. ¿Cómo hacer que otras personas acojan con gozo estas palabras de la samaritana, Señor dame deber (Jn 4,7) porque siente en lo más profundo de su corazón un gran deseo de conocer al Señor?

2. La Iniciación Cristiana, interés y preocupación.

No cabe duda que la Iniciación Cristiana despierta hoy un gran interés y preocupación en la Iglesia, manifestado en los pastores y en todas aquellas personas que tienen una responsabilidad en este campo, tanto a nivel de reflexión teológica como de praxis pastoral.

Son muchas las razones que manifiestan una nueva sensibilidad por la Iniciación Cristiana, como recogen los Obispos españoles en el estudio dedicado a la Iniciación Cristiana (Cf. IC), y que agrupadas de forma sintética son las siguientes:

2.1. Nuevo cambio en la forma de pensar y vivir respecto a la familia, la Iglesia y la sociedad.

La nueva situación cultural y social marcada por la *secularización* hace que la fe quede debilitada o se abandone en muchos casos, lo que lleva a preguntarse a la Iglesia y percibir dentro de ella una cierta insatisfacción pastoral que hace que se intente buscar nuevas acciones pastorales con sentido más misionero con el fin de propiciar en los bautizados una adhesión a la fe con sentido sincero y coherente.

La familia, por su parte, aunque no renuncia a su misión de educar en la fe, no es espacio real para formar a sus hijos en la fe recibida, como lo fue en otro tiempo, ámbito obligado de iniciación y educación.

Lo mismo le pasa a la sociedad que ha perdido ese “catecumenado social” que de forma espontánea ejercía, integrando a todos en un mismo horizonte de comprensión y sentido de la vida, cultura, sociedad....

Dicen nuestros Obispos españoles: “Uno de los más graves hechos acontecidos en Europa durante el último medio siglo ha sido la interrupción de la transmisión de la fe cristiana en amplios sectores de la sociedad. Perdidos, olvidados o desgastados los cauces tradicionales (familia, escuela, sociedad, cultura), las nuevas generaciones ya no tienen noticia ni reconocen signos del Dios

viviente o verdadero o de la encarnación, muerte y resurrección de Jesucristo por nosotros” (Cf. Conferencia Episcopal Española. Plan Pastoral 2002-2005)

En esta situación se reciben los sacramentos de la Iniciación Cristiana y la Catequesis que arrastra una mentalidad bastante sacramentalista.

Las características más sobresalientes del contexto socio-cultural actual son las siguientes:

- * Predominio del *aprendizaje técnico-práctico*.
- * *Formación fragmentada*, concebida por especializaciones, con fuerte acento relativista y pasajera.
- * Afán por el *disfrute inmediato*.
- * *Exaltación subjetivista e individualista* de la persona, de tal forma que la libertad personal es un valor absoluto.
- * *Sociedad secularizada y demandante de ritos y celebraciones*.

2. 2. *Cierto déficit en la catequesis y acción pastoral.*

Es necesario preguntarse por la práctica de nuestras Catequesis. Puede que la teoría esté clara pero no su realidad, a pesar de los esfuerzos, buena voluntad y deseos de que la Catequesis sea realmente lo que debe ser, fundamentación de la vida cristiana de niños, jóvenes y adultos.

A pesar de los esfuerzos realizados y de los avances catequéticos experimentados, las dificultades en la transmisión de la fe permanecen, pues siguen influyendo entre otros factores la *mentalidad sacramental*, y un esquema de realización quizá más bien de una *época de cristiandad*. No basta con pensar en una iniciación cristiana realizada de forma espontánea por influjo del ambiente. Es necesario plantearla como una *acción básica y fundamental de evangelización* con la mirada puesta en el futuro. Cada vez más se experimenta la necesidad de iniciar procesos iniciatorios sólidos y de calidad en bien del futuro de las comunidades cristianas sobre todo en nuestra sociedad europea. ¿Cómo no plantearse esto y seguir bautizando en una sociedad descristianizada? ¿Cómo no ofrecer a los bautizados un verdadero proceso de conversión? ¿Cómo no construir la Iglesia del futuro sin unas bases firmes? Estos interrogantes y otros similares ya se lo plantearon en el Sínodo de los Obispos de Europa.

“Nunca, como en estos tiempos se han dedicado tantas personas, esfuerzos y recursos a la Catequesis ... Sin embargo, la ignorancia religiosa ... la desconexión entre la práctica religiosa y la conducta moral, la debilidad de la presencia de los católicos en la sociedad ... ponen de manifiesto las dificultades de nuestra acción evangelizadora (Cf. IC 4).

Por ello, se hace necesario, que la Iglesia siga revisando la pastoral de la Iniciación Cristiana y la organice sin perder su espíritu original, es decir, el carácter materno que definió a las primeras comunidades.

2.3. Nueva sensibilidad eclesial en torno a la Iniciación Cristiana.

Si en los apartados anteriores hemos puesto la mirada sobre todo en la familia, la sociedad, la Iglesia y la catequesis de forma breve, con sus problemas y dificultades, desde hace ya un tiempo existe una nueva sensibilidad, cada vez más amplia, sobre la iniciación cristiana, pues la que se viene haciendo no satisface porque no logra iniciar a personas que adquieran y manifiesten una fe confesante, explícita y comprometida.

¿Qué aspectos están influyendo hoy en esta nueva sensibilización? Entre otros, los siguientes:

- * Vuelta a los santos **Padres de la Iglesia**. Acercamiento a su obra y praxis.
- * **Renovación catequética y litúrgica**, auspiciada y respaldada por la teología del Concilio Vaticano II y el Magisterio posterior.
- * Nuevos estudios de **investigación histórica, teológica, litúrgica y pastoral**.
- * Una mayor conciencia de la **evangelización ad gentes**, presente no solo en países de misión sino también entre nosotros.

La Iniciación Cristiana es un proceso de iniciación en la fe acompañado por la Iglesia que transmite el mensaje revelado, cómo lo ha hecho experiencia de vida, lo celebra litúrgicamente y lo vive. Este proceso no sólo ayudará a preguntarse cómo celebrar los sacramentos, o como prepararse catequéticamente para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana, sino también y sobre todo, es un camino obligado de incorporación a Cristo y a la Iglesia. De unirse en la fe a Jesucristo, su persona, su vida, su mensaje... para ser y vivir como Cristo.

Esta misión de la Iglesia como madre pertenece a su esencia, pues existe para evangelizar. Desde su maternidad espiritual reafirma de forma indisoluble la unidad entre la administración del sacramento y la catequesis iniciática, ejerciéndolo mediante la **palabra**, los **sacramentos** y las **obras**.

Como dice San Agustín “la única madre verdadera de todas las gentes que ofrece su regazo a los no regenerados y amanta a los nacidos en ella”.

La Iglesia “siempre ha considerado la formación de los fieles como una de la tareas más esenciales de su quehacer” (Cf. Juan Pablo II, Visita ad limina de los Obispos de Granada, Sevilla y Valencia)

3. Mirada histórica de la Iniciación Cristiana.

3.1. “La Iglesia Apostólica”

La escena que mejor recoge el sentido de una evangelización iniciática quizás es la de Pentecostés (Cf. Hch 2, 14-26) con el discurso kerigmático de San Pedro que suscita esta pregunta en los oyentes: ¿Qué debemos hacer, hermanos?.

La respuesta a este interrogante la da el mismo Pedro. Es necesario convertirse y bautizarse para recibir el Espíritu Santo (Hch 2, 37-41).

Aunque el Nuevo Testamento no habla expresamente de Iniciación Cristiana, sin embargo ofrece datos significativos de los elementos esenciales para hacer cristianos: **predicación, acogida de la fe,**

conversión, catequesis, discernimiento de las intenciones verdaderas del candidato, *bautismo, recibimiento del Espíritu Santo* mediante la imposición de manos, *incorporación y participación en la fracción del pan* (Cf. Mc 16, 15; Hch 2, 37-41; Ef 1, 13-14; Hb 6, 1)

Junto a estos elementos concebidos no de forma aislada sino relacional, aparece en el libro de los Hechos de los Apóstoles, un texto paradigmático de lo que más tarde dará lugar a la configuración de un verdadero *itinerario de fe* (Cf. Hch 2, 42-47), señalando estos elementos: la *predicación, vida en comunión, participación* frecuente en la *fracción del pan*, perseverancia en la *oración*. Estos elementos son como la carta magna del proceso de iniciación en la fe, de un verdadero *catecumenado*.

3.2. La Iglesia de los primeros siglos.

La Iglesia de los primeros siglos concedió una gran importancia a la tarea iniciadora de aquellos que querían hacerse cristianos. De tal forma que esa importancia se convirtió en prioritaria y en ella participaba el Obispo dando lugar a la formalización del *catecumenado*, constituido como camino obligado para ser cristiano siguiendo la estructuración del año litúrgico.

Catecumenado que se hacía en etapas, cuyo tratamiento pormenorizado de las mismas se hará en sesiones posteriores, ahora solamente se presenta de forma breve. *Misionera*, centrada en el primer anuncio de Jesucristo, cuya finalidad era suscitar la conversión. *Catecumenal*, la más larga en tiempo y contenido, solía durar toda la Cuaresma, y en cuyo inicio el mismo Obispo tomaba los nombres de cada uno de ellos y los invitaba a seguir adelante en la primea homilía que recibían. Se accedía a ella si eran considerados idóneos mediante el rito de la *signación* en la frente y la imposición de manos con la que terminaba la etapa anterior. En esta etapa era fundamental el acompañamiento del Catequista, la participación en la misa en su primera parte: liturgia de la Palabra, la explicación diaria de las Sagradas Escrituras, la entrega del Credo (*traditio y reddicio symboli*) y la oración litúrgica. Concluía esta etapa en la Vigilia Pascual con el recibimiento de los sacramentos de la Iniciación Cristiana. *Mistagógica*, etapa que duraba todo el tiempo pascual. En ella se explicaba el significado de los signos y ritos de la liturgia, los sacramentos, personajes relevantes bíblicos.

3.3. La Iniciación Cristiana en los siglos posteriores.

Los grandes cambios que hubo en la Iglesia y en la Sociedad a partir del siglo V y VI, influyeron en el itinerario catequético de la Iniciación Cristiana. Cambios que, entre otros, son los siguientes: conversión generalizada a la fe cristiana, consideración positiva de la fe cristiana por parte de los gobernantes y organización nueva de la Iglesia debido al auge y crecimiento. Todo esto dio lugar a que el Catecumenado, organizado y constituido, lentamente pasara a un segundo lugar. El Renacimiento, época que comienza en el siglo XV con la mirada puesta en la antigüedad, en el mundo clásico, intentará recuperar la fuerza y el empuje del catecumenado inicial bajo formas distintas.

3.4. El Concilio Vaticano II y la Iniciación Cristiana.

El deseo de instaurar de nuevo la Iniciación Cristiana se debe fundamentalmente al empuje del Concilio Vaticano II, pero también a estos otros factores: renovación catequética, cambios socio-culturales operados en la misma sociedad, profundización teológica post-conciliar, mirada a los santos Padres de la Iglesia, la experiencia de iniciación de los países de misión.

El Concilio Vaticano II subrayó la importancia del itinerario de iniciación en la fe como lo manifiestan algunos de sus documentos: *Sacrosanctum Concilium*, constitución sobre la Liturgia, que propone la restauración del catecumenado de adultos (Cf. SC 64 y 71). El Decreto Ad gentes, sobre la actividad misionera de la Iglesia, que diseña el marco de la Iniciación Cristiana y del Catecumenado (Cf. AG 13-14).

Más tarde, y teniendo como eco y fondo la teología postconciliar, varios son los documentos del magisterio pontificio o episcopal que hablan de la conveniencia de restaurar, de nuevo, los itinerarios de fe, destacándose sobre todo el de adultos. Algunos de estos documentos son los siguientes: *Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos*, *Directorio General para la Catequesis*, *La Iniciación Cristiana, reflexiones y orientaciones ...*

4. ¿Qué es la Iniciación Cristiana? Naturaleza y finalidad.

Por Iniciación normalmente se entiende la introducción de una persona en un grupo humano, asociación ... religión, asumiendo y asimilando su doctrina, ritos, formas de ser y de identificación.

Desde el punto de vista antropológico, la iniciación está vinculada con el paso de la infancia al mundo adulto, con sus ritos, signos ... Esta dimensión antropológica no es conveniente olvidarla, como tampoco la dimensión psicológica de todo proceso iniciatorio, pues tanto en una u otra dimensión, *el iniciado es introducido en algo que cambia su vida*. Supone, por tanto, un *cambio ontológico*.

La antropología y la psicología aportan a la concepción cristiana de la iniciación, precisamente eso, que es un *paso que marca un nuevo sentido a la vida de las personas*.

La Iniciación Cristiana es el proceso que introduce a la fe revelada por Dios. En este proceso, *el iniciado es acompañado por otra persona que le ayudará a descubrir el misterio de Cristo, el misterio de la fe cristiana*.

Desde el punto de vista catequético, *es el proceso que hace la Comunidad con la persona que quiere incorporar, transmitiendo lo que es, vive y celebra, es decir, su misma vida*.

La Catequesis es ayudada por la iniciación porque aquella no deja de ser un elemento esencial de ésta (Cf. DGC 66).

Aunque en un principio, la Iniciación Cristiana pudo admitir elementos iniciáticos de su entorno sobre todo del mundo judío, sin embargo es diferente a todos ellos por razón de su origen, finalidad y proceso. Por su *origen*, porque *la fe es obra de Dios*, y *El es quien toma la iniciativa*. Por su *finalidad*, porque *la persona adquiere una nueva identidad, hijo de Dios y miembro de la Iglesia*. Por su *proceso*, ya que no sólo es un aprendizaje, es más que esto. Es *entrar a vivir mediante la gracia en el misterio de Dios*.

¿Qué es, entonces, la Iniciación Cristiana? ¿Cuál es su sentido y alcance? ¿Sus elementos constitutivos?

La Iniciación Cristiana, es la inserción de un candidato en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, y en la Iglesia por medio de la fe y los sacramentos (Cf. IC 19), como la han definido nuestros Obispos españoles.

El *Catecismo* afirma que la *iniciación se realiza mediante el recibimiento de los sacramentos de la Iniciación Cristiana, precedidos de un itinerario catequético* (Cf. n.º. 1275).

4.1. La iniciación Cristiana, obra de Dios.

La *Iniciación Cristiana* es un *don de Dios que recibe la persona por mediación de Cristo*. Su originalidad no está en que el hombre elige ser cristiano, sino que es *Dios quien toma la iniciativa y llama al hombre para incorporarlo al misterio pascual de su Hijo, que auxiliado por la gracia responde a su llamada de forma libre*.

“Solo Dios puede hacer que el hombre renazca en Cristo por el agua y el Espíritu; sólo El puede comunicar la vida eterna e injertar al hombre, como un sarmiento, a la vid verdadera (Cf. IC 19).

Como don y obra de dios, la *Iniciación Cristiana* es *obra de la Santísima Trinidad* (Cf. IC 11). Del *Padre* que “nos ha elegido en Cristo antes de la fundación del mundo para ser santos e inmaculados en su presencia haciéndonos hijos adoptivos (Cf. Ef 1,4-5). En Jesucristo, que sentado a la derecha del Padre, presente en la Iglesia, incorpora a la persona a su misterio pascual, y el Espíritu Santo, como artífice de la obra de Dios, que inspira, alienta, ilumina y guía a quien es llamado a entrar en la vida nueva.

La Iniciación Cristiana como obra de dios es un *acontecimiento de gracia, un proceso divino y humano, trinitario y eclesial*.

4.2. La Iniciación Cristiana incorpora al misterio de Cristo.

El que se une a Cristo, adquiere un nuevo ser, una nueva identidad, la de Cristo. Significa estar unido a El como el sarmiento a la vid (Cf. Jn 15, 5) para recibir la savia que da el fruto bueno. Esta conformación de la persona a Cristo supone no vivir según la carne, sino el espíritu, al estilo de Cristo que se entregó por el hombre (Cf. Gál 2, 20). A través de Cristo, la persona participa en la vida trinitaria, vive la ley de la nueva alianza, la esperanza del reino nuevo, y se siente miembro activo de la Iglesia. Los que escuchan el anuncio del Evangelio se convierten de su pasado y creen en Jesucristo, renaciendo del agua y del espíritu por medio del Bautismo (Cf. Jn 3, 5), obteniendo el perdón de los pecados, y convirtiéndose en hijos adoptivos en la Iglesia (Cf. Rm 8, 15).

4.3. La Iniciación Cristiana, acción eclesial.

La *Iniciación Cristiana se realiza en la Iglesia y por medio de ella* que ha sido asociada a la obra de la salvación y continúa la presencia del Redentor (Cf. LG 8). No es una tarea más del conjunto pastoral, sino una *tarea significativa y prioritaria* dentro de la misión de la Iglesia (Cf. DGC 9) por su naturaleza y finalidad.

La Iglesia realiza su mediación mediante sus funciones básicas: la Catequesis y la Liturgia. Litúrgicamente por medio de los tres sacramentos de la iniciación: Bautismo, Eucaristía y Confirmación (Cf. CEC 1275).

Catequéticamente, unida a los mismos sacramentos como lo expresa el Directorio General para la Catequesis “vinculada a los sacramentos de la iniciación” para crecer y madurar la vida de fe”.

El itinerario catequético es fundamental para descubrir a Dios y su don de salvación.

Por tanto, Catequesis y Liturgia deben ser una unidad indisoluble en todo el proceso de la Iniciación Cristiana, y cuyo desarrollo más conveniente es el catecumenado con sus elementos esenciales y etapas.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

- a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.
- b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

1. Señala los elementos esenciales de cómo se hace la Iniciación Cristiana en tu Parroquia. Dificultades que encontráis.
2. Escribe según se aparecen en el tema sus elementos constitutivos.
3. Piensa en los dos casos iniciales y señala un esquema de acompañamiento.

4. ORAR DESDE LA VIDA

Canto: Sois la semilla que ha de crecer...

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (11,19-26)

Los que se habían dispersado a causa de la persecución provocada por el caso de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, pero sin predicar la palabra a nadie más que a los judíos. Había, sin embargo, entre ellos algunos chipriotas y cirenenses, los cuales, al llegar a Antioquía predicaban también a los no judíos, anunciándoles la buena noticia de Jesús, el Señor. El poder del Señor estaba con ellos, y fue grande el número de los que creyeron y se convirtieron al Señor. La noticia llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía. Cuando éste llegó y vio lo que había realizado la gracia de Dios, se alegró y se puso a exhortar a todos para que se mantuvieran fieles al Señor, pues era un hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y, una considerable multitud se adhirió al Señor. Después fue a Tarso a buscar a Saulo. Cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía, y estuvieron juntos un año entero en aquella iglesia, instruyendo a muchos. En Antioquía fue donde se empezó a llamar a los discípulos cristianos.

ORACION PARA ORAR JUNTOS

Jesús, Salvador, ¿Qué quieres que haga por ti?

Jesús, Salvador, ¿Qué puedo hacer por ti?

Jesús, Salvador, ¿Qué esperas de mí?

Padrenuestro ...

Oración a Santa María

María, Madre de la Esperanza ¡Camina con nosotros!
Enseñanos a proclamar al Dios vivo;
ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador;
haznos serviciales con el prójimo, acogedores de los pobres,
artífices de justicia,
constructores apasionados de un mundo más justo;
intercede por nosotros que actuamos en la historia
convencidos de que el designio del Padre se cumplirá.

FORMACIÓN ESPECÍFICA

TEOLOGÍA Y PASTORAL CATEQUÉTICA

CATEQUESIS E INICACIÓN CRISTIANA

4ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

LA CATEQUESIS: PRIMER ANUNCIO Y DESPERTAR RELIGIOSO

1. Introducción
2. Algunos documentos sobre el Primer Anuncio
3. ¿Qué es el Primer anuncio? Diversas formulaciones
4. Cuatro verbos a tener en cuenta
5. Finalidad del Primer Anuncio
6. Parroquia y Primer Anuncio. Aspectos a considerar
7. El Despertar Religioso. Los primeros paso en la fe

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del Evangelio del día.

2. En una reunión, un Catequista pidió al Responsable del Secretariado de Catequesis de su Diócesis unas palabras de aliento y orientación sobre cómo transmitir hoy la fe a los niños, pues llegan a la Catequesis con una gran ignorancia religiosa, sin actitudes cristianas, sin asistencia a la misa dominical ... y procedentes de hogares muchos de ellos descristianizados. ¿No habría que empezar a trabajar con ellos desde los mismos padres? ¿Dónde habría que poner mayor esfuerzo? ¿Qué es lo que falla? ¿Qué tipo de Catequesis habría que hacer? Estos son mis interrogantes, espero su orientación.

CUESTIONARIO:

- a. Lee con detenimiento el caso anterior y subraya lo que te llama la atención.
- b. ¿Se parece en algo este caso a lo que tú vives? Añádele algunos elementos más para que se más completo.
- c. ¿Qué es lo que falla en el trasfondo? Defínelo con dos o tres palabras.
- d. Comentar en grupo este hecho de vida: *“He vivido en este mundo alejado de Dios, porque las divinidades estaban muertas y Dios no era visible. Y, viendo a los cristianos he pensado, es una vida imposible, ¿esto no se puede realizar en nuestro mundo! Pero, después, encontrando a algunos de ellos, estando en su compañía, dejándome guiar en el catecumenado, en este camino de conversión hacia Dios, poco a poco he comprendido, ¿es posible!. Y, ahora soy feliz por haber encontrado la vida. He comprendido que aquella otra no era vida, y en verdad sabía ya antes que aquella no era la verdadera vida”* (Datos autobiográficos de San Cipriano)

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

1. Introducción.

En esta sesión vamos a tratar de situar catequéticamente el tema del Primer Anuncio y el Despertar Religioso dentro del *proceso de evangelización*. El proceso de evangelización tiene tres momentos esenciales: *Acción misionera, acción catequética y acción pastoral*. ¿Dónde entraría el Primer Anuncio y el Despertar Religioso? Evidentemente en la acción misionera. Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi* dice que el *punto esencial, fundamental de la acción misionera es ayudar a la persona a que explícitamente se decida por el Señor, se convierta y le siga*. Es como el umbral de la acción catequética, que sería un acompañamiento posterior en el que se presentarían de forma más detallada las verdades de la fe y su interiorización y consolidación en la vida cristiana. Y, en este caso la Catequesis estaría al servicio de la Iniciación Cristiana, como la acción pastoral sería como

el ámbito propio y específico, una vez que la persona ha pasado por las dos anteriores, de compromiso personal y eclesial.

Es muy importante, y en el momento actual más, no pasar por alto este tema del Primer Anuncio como el del Despertar religioso como inicio de un camino de fe que necesita de la *familia* y la *parroquia* como *ámbitos prioritarios*, no excluyentes, aunque también estos ámbitos hoy estén afectados por la crisis cultural de la sociedad del momento actual.

El Despertar religioso y el primer anuncio, aunque son realidades distintas, pues una hace más referencia a los adultos y la otra a los niños en edad temprana, sin embargo, deben ser tratados de forma relacional en tanto en cuanto a veces hay que hacerlos de forma conjunta y global. Para mayor comprensión en esta sesión se estudian de forma independiente. Del Despertar religioso, en concreto se hace una presentación del libro *Los primeros pasos en la fe*, que está encuadrado dentro de la renovación de catecismos y textos de Catequesis de nuestro país.

2. Algunos documentos sobre el Primer Anuncio.

Dei Verbum, Ad gentes (11-13), Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos (9-13), Evangelii nuntiandi (1-23), Catechesi Tradendae (19), Catequesis de la Comunidad (40-43), Christifideles laici (32-36), Directorio General para la Catequesis (48,51,53-55,61-62), La Iniciación Cristiana (24,25, 119-120).

3. ¿Qué es el Primer Anuncio? Diversas Formulaciones.

* “Anunciar al Dios vivo y a Jesucristo enviado por El para salvar a todos” (AG 13).

* No hay evangelización verdadera mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios” (EN 22).

* “La Catequesis debe a menudo preocuparse, no sólo de alimentar y enseñar la fe, sino de suscitarla continuamente con la ayuda de la gracia, de abrir el corazón, de convertir, de preparar una adhesión global a Jesucristo en aquellos que están aún en el umbral de la fe” (CT 19).

* “El anuncio tiene por objeto a Cristo crucificado, muerto y resucitado; en El se realiza la plena y auténtica liberación del mal, del pecado y de la muerte; por El, Dios da la vida nueva, divina y eterna. Esta es la Buena Nueva que cambia al hombre y la historia de la humanidad, y que todos los pueblos tienen el derecho de conocer” (RM 44).

4. Cuatro verbos a tener en cuenta en el Primer Anuncio.

CREAR posibilidades para encontrarse con Jesucristo y con los que ya creen y siguen al Señor.

DAR A CONOCER a Jesucristo, el Hijo de Dios vivo.

INVITAR a la conversión personal a Dios y proponer la aceptación de su enviado Jesucristo.

ACOMPañAR en el proceso de búsqueda y conocimiento de Jesucristo.

5. Finalidad del Primer Anuncio.

La finalidad del Primer Anuncio es suscitar inicialmente la fe, la conversión, y la adhesión global al evangelio del Reino.

Es importante señalar que el *primer Anuncio* es el *primer paso de la Catequesis*, la *Pre-catequesis*, la *acción misionera*, que no debe soslayarse. Al contrario debe *institucionalizarse* como indica el RICA (Cf. nº 9) en sus Observaciones Previas, recogiendo la rica doctrina de la Iglesia. Y, como señala el Directorio General para la Catequesis (DGC 62) no puede haber renovación catequética sino hay una evangelización misionera previa.

¿A quién tiene que ir dirigido? A nivel general, *a todos aquellos bautizados alejados de la Iglesia o viven en la indiferencia religiosa, o tienen una fe débil.* Para todos estos el Primer Anuncio ha de ser una proclamación y llamada a la conversión, a la reiniciación cristiana mediante un itinerario concreto y específico.

Debe ir dirigida, también, a todos aquellos que no están bautizados para suscitar en ellos la adhesión a la fe.

En cuanto a los *ámbitos*, son muy diversos: *niños* en edades escolares no bautizados, *adolescentes* y *jóvenes bautizados*, *padres* de familia ... es decir, por expresarlo en un lenguaje global, el campo de los adultos en sus diversas edades, bautizados y no bautizados.

La Iglesia tiene, como nos ha recordado Benedicto XVI (Visita “ad limina”, Obispos de la región de Umbría, febrero 2007) la perenne misión de difundir la luz de la verdad de Cristo para que resplandezca en todos los ámbitos de la sociedad.

Cualquier acción catequética que se haga, debe tener en cuenta, la preocupación por el Primer Anuncio como forma de transmitir la fe, pues *la fe no hay que darla por supuesta. El Primer anuncio necesita institucionalizarse mediante un Catecumenado.* Y, ser un proceso normal desarrollado de forma constante en las Comunidades Cristianas, pues es una gracia que el Señor pone delante de nosotros para anunciar con esperanza al mundo la Buena Nueva de la salvación, el anuncio explícito de Jesucristo como Salvador y Redentor de la persona.

La sociedad actual necesita este *anuncio kerigmático*, cálido, convencido que dé respuesta a la secularidad existente.

6. Parroquia y Primer Anuncio. Aspectos a considerar.

6.1. Parroquia y Misión.

Cada día más, la Parroquia tiene que tomar mayor conciencia de que *evangelizar hoy no es como antes*, como hace unos años, pues el contexto histórico-social es distinto. Hoy, de forma más clara debe percibir que está inmersa en un mundo de pluralismo ideológico y religioso, de secularización, de indiferencia religiosa, neopaganismo ...

En este contexto misionero, junto a personas o grupos que no conocen a Cristo y el Evangelio, tiene la Parroquia que ejercer su desafío pastoral de *anunciar el evangelio invitando a la conversión y seguimiento del Señor.*

Esta situación conlleva no pocas dificultades, quebraderos de cabeza ... sensación de hacer lo de siempre y con los de siempre, precariedad de medios y personas en la transmisión de la fe, ámbito familiar débil ...

La Parroquia hoy no debe obviar los desafíos pastorales y la situación presente, sino que debe sentirse evangelizadora asumiendo con esperanza esta nueva misión “ad gentes” para seguir “siendo sacramento universal de salvación” (AG 1).

6.2. La complejidad de dar hoy Catequesis si no se hace Primer Anuncio.

Es mentalidad bastante común, en niños y padres, la asistencia de los niños a Catequesis para hacer la Primera Comunión. Y, en Catequesis como por “*ósmosis religiosa*” son considerados como cristianos en miniatura. Sin embargo, *este presupuesto no se corresponde con la realidad*. No es infrecuente que esos mismos niños desconozcan los elementos esenciales de la fe cristiana: primeras oraciones, santiguarse ... ¿Cómo dar Catequesis en estas circunstancias? ¿No habría que hacer catequesis misioneras, de primer anuncio, de primera evangelización, con los niños sin descuidar a sus familias?.

6.3. Evangelización inicial con los alejados.

Se trata de evangelizar a los que habiendo sido bautizados en la Iglesia se han alejado de ella, y en muchos casos, abandonado la fe.

No es fácil trabajar pastoralmente con este grupo de personas. Pero, el corazón, la mente, el deseo y la actitud deben llevarnos a ser sensibles y organizar *catequesis misioneras*, con *espíritu evangelizador*. Este *momento, nuevo y distinto*, pide *actitudes nuevas y renovadas*. Como dicen los Obispos Catalanes en una carta pastoral (Al servicio del anuncio de la fe, 2004), es necesario cada vez más *contagiar la experiencia de Dios a otros*.

6.4. Parroquia en clave evangelizadora. Elementos a tener en cuenta.

- * Toda la *pastoral* parroquial debe estar orientada *en clave de evangelización*.
- * Pasar “de lo de siempre”, “siempre se ha hecho así”, ... a *descubrir nuevas oportunidades pastorales*.
- * *Reuniones de formación* destacando la importancia de una nueva evangelización.
- * *Realizar análisis de la realidad concreta*: organización de la Parroquia, los que la frecuentan, los a alejados, cómo reciben los sacramentos, ...
- * Tener *criterios comunes* en torno a la liturgia, catequesis, pastoral.
- * *Relación y coordinación* con Parroquias del Arciprestazgo, zona ...

7. El Despertar religioso. Los primeros pasos en la fe.

El libro los **Primeros pasos en la fe**, hay que situarlo dentro del proceso de renovación de la Catequesis que lleva adelante la Conferencia Episcopal Española.

Acompañar a los niños en el camino de la fe durante los primeros años es una tarea fundamental.

Sustituye al Primer Catecismo de la Comunidad cristiana, el Padrenuestro.

Intenta poner de relieve la primera experiencia de fe. Muestra la revelación de Dios de forma sencilla y acentúa la dimensión familiar y parroquial, además de los elementos esenciales de la fe tal y como los vive la Iglesia.

Todo él está impregnado de una misma orientación: la *oracional*. Y, utiliza una *pedagogía* muy sencilla, la de la *experiencia, narrativa*.

Está compuesto por seis núcleos temáticos que ofrecen una visión global y primera de la fe adaptada a los niños.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

- a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.
- b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

1. Leer los siguientes textos del Nuevo Testamento: Hch 8,26-40; Mt 10,16-20; 28,18-20 y algunos de los números señalados en el apartado segundo de esta sesión, algunos documentos sobre el Primer Anuncio.

2. ¿Qué retos plantea a la Catequesis la perspectiva del primer Anuncio y del Despertar Religioso?

3. ¿Qué habría que potenciar o cambiar en el quehacer catequético para que en tu parroquia se plantee lo del Primer Anuncio y despertar Religioso?

4. Diseña un pequeño proceso de acompañamiento para una persona que quiera ser cristiana.

4. ORAR DESDE LA VIDA

Lectura del Evangelio según San Juan (Jn. 4,5-26)

En su viaje a través de Samaria, llegó a un pueblo llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba también el pozo de Jacob. Jesús fatigado por la caminata, se sentó junto al pozo. Era cerca de mediodía. En esto, una mujer samaritana se acercó al pozo para sacar agua. Jesús le dijo: Dame de beber. Los discípulos habían ido al pueblo a comprar alimentos. La samaritana dijo a Jesús: ¿Cómo es que tú siendo judío te atreves a pedirme agua a mí, que soy samaritana? (Los judíos y los samaritanos no se trataban). Jesús respondió: Si conocieras el don de Dios y quien es el que te pide de beber, sin duda que tú misma me pedirías a mí, y yo te daría agua viva. Contestó la mujer: Señor, si ni siquiera tienes con qué sacar el agua, y el pozo es hondo, ¿cómo puedes darme agua viva? Nuestro padre Jacob nos dejó este pozo del que bebió él mismo, sus hijos y sus ganados. ¿Acaso te consideras mayor que él? Jesús replicó: Todo el que bebe de esta agua, volverá a tener sed; en cambio, el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed. Porque el agua que yo quiero darle se convertirá en su interior en un manantial del que surge la vida eterna. Entonces, la mujer exclamó: Señor, dame ese agua, así ya no tendré más sed y no tendré que venir hasta aquí para sacarla. Jesús le dijo: vete a tu casa, llama a tu marido y vuelve aquí. Ella le contestó: no tengo marido. Jesús prosiguió: Cierto, no tienes marido. Has tenido cinco, y éste, con el que ahora vives, no es tu marido. En esto has dicho la verdad. La mujer replicó: Señor, veo que eres profeta. Nuestros antepasados rindieron culto a Dios en este monte; en cambio vosotros, los judíos, decís que es en Jerusalén donde hay que dar culto a Dios. Jesús respondió: Créeme, mujer, está llegando la hora, mejor dicho ha llegado ya, en que para dar culto al Padre, no tendréis que subir a este monte ni ir a Jerusalén. Vosotros, los samaritanos, no sabéis lo que adoráis; nosotros sabemos lo que adoramos, porque la salvación viene de los judíos. Ha llegado la hora en que los que rinden verdadero culto al Padre, lo adoran en espíritu y en verdad. El Padre quiere ser adorado así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad. La mujer le dijo: Yo sé que el Mesías, es decir, el Cristo, está a punto de llegar, cuando él venga nos lo explicará todo. Entonces Jesús le dijo: Soy yo, el que está hablando contigo.

Para la reflexión y el diálogo:

- a. La samaritana buscaba saciar su sed con el agua del pozo de Jacob... sin embargo, sacia otro tipo de sed.
- b. Vuestra labor de catequista aparece reflejada en esta escena. Señala los elementos esenciales.
- c. ¿Sacias tu sed en el encuentro con el Señor mediante la escucha de la Palabra, la oración, la eucaristía ...?
- d. Señalar entre todos, personas y/o colectivos necesitadas de agua viva, por ejemplo, alejados ... ¿Cómo ofrecerles agua para que puedan decir como la samaritana: Señor, dame de beber?

ORACION PARA ORAR JUNTOS

Cristo y nosotros

Cristo no tiene manos, sólo tiene nuestras manos, para realizar su trabajo hoy.
Cristo no tiene pies, sólo tiene nuestros pies, para guiar a los hombres por su camino.
Cristo no tiene labios, sólo tiene nuestros labios, para decir a los hombres su mensaje;
sólo nos tiene a nosotros, para reunir a los hombres a su alrededor.
Nosotros somos el mensaje de Dios, escrito con hechos y con palabras.
Nosotros somos la única Biblia que todas las gentes pueden leer.

FORMACIÓN ESPECIALIZADA

TEOLOGÍA Y PASTORAL CATEQUÉTICA

CATEQUESIS E INICIACIÓN CRISTIANA

5ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

ALGUNAS CONSTANTES DE LA INICIACION CRISTINA

1. Introducción
2. Algunos Presupuestos de perspectiva global.
3. Algunas constantes que han estado y han de estar presente en la Iniciación Cristina
 - 3.1. Una nueva forma de ser
 - 3.2. Un proceso en etapas
 - 3.3. Una acción eclesial
 - 3.4. La Catequesis al servicio de la Iniciación Cristiana
 - 3.5. La Iniciación se apoya no sólo en la Catequesis también en la liturgia.
 - 3.6. Unidad entre los sacramentos de la Iniciación Cristiana
 - 3.7. La importancia de la Comunidad

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del Evangelio del día.

2. Tomás es un chico joven, trabajador, no bautizado, hijo de padres no creyentes. Antes de su boda y a través de Ana, su novia, se interesa mucho en saber quién es Jesucristo y que quiere decir eso de cristiano. A través de ella, que se convirtió en su Catequista, descubrió quién era Dios y pidió ser iniciado en la fe cristiana. Más tarde se casaron por la Iglesia. Ahora es Catequista de Iniciación con su esposa en una Parroquia.

Dialogamos:

- a. El testimonio de Tomás tiene dos partes, subráyalas.
- b. ¿A qué le llevó su conversión?
- c. Escribe la narración de tu propia experiencia de fe y de Catequista.
- d. Destaca sus elementos esenciales.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

ALGUNAS CONSTANTES DE LA INICIACION CRISTINA

1. Introducción

La Iniciación es un proceso de ser y de pertenencia: ser cristiano y pertenencia a la Iglesia. Proceso que empieza con una historia de amor en la que la primacía viene de Dios Padre expresado de la manera más admirable a través de Jesús, su Hijo.

Afrontar el presente tema, supone hacerlo con el mismo ardor de dar a conocer a Jesucristo, vivo y presente en su Iglesia y entre nosotros.

El ámbito de configuración y contenidos de este tema es recordar algunas de las constantes de la Iniciación Cristiana. No se trata, por tanto, de describir su finalidad, sus elementos esenciales, el itinerario, las etapas ... Es un tema sencillo que trata de poner de manifiesto las “ideas madres”, fundamentales de la Iniciación Cristiana, de ayer y de hoy. Es decir, sus contenidos teológicos y pastorales que no tienen fecha de caducidad porque pertenecen a la esencia de la Iniciación Cristiana.

El desarrollo puede parecer corto en espacio, pero no en profundidad y algunas de sus ideas han salido en temas anteriores, lo que ayudará a ir asegurando mejor los contenidos teológicos-pastorales de la Iniciación Cristiana, a la que la Catequesis sirve y guía en sus diversas formas.

2. Algunos Presupuestos de perspectiva global

* En sus comienzos, la Iglesia se vio en el deber de responder a la pregunta que surge de la multitud reunida en Pentecostés ¿Qué tenemos que hacer? (cf. Hch 2,37).

* Esta misma cuestión, planteada de formas diversas tiene idéntica respuesta en el encuentro entre el diácono Felipe y el intendente etíope (cf. Hch 8,26-40); entre Pedro y Cornelio (cf. Hch 10,44-48); entre Pablo y la vendedora de púrpura llamada Lidia (Hch 16,14-15); entre Pablo y Silas y el carcelero (cf. Hch 16,25-34).

* Desde el comienzo la Iglesia tuvo que hacer frente al desafío de iniciar en la vida cristiana adaptándose a formas diversas según la procedencia de los destinatarios: judíos, paganos, sirios, egipcios, persas.

* Toda la Escritura, pero de un modo especial, el libro de los Hechos de los Apóstoles, nos permite conocer la tarea de iniciar de la Iglesia, donde los primeros cristianos, auxiliados por la gracia del Señor, atendieron con audacia el mandato misionero.

* Esta audacia, desde entonces hasta ahora, con matices diversos, es la acción pastoral de la Iglesia en respuesta al mandato misionero

3. Algunas constantes que han estado y han de estar presentes

3.1. La Iniciación Cristiana supone una nueva forma de ser

La imagen más simbólica que explica este cambio de identidad del cristiano es la de la Pila Bautismal: morir para resucitar. Dejar la vieja condición adámica para asumir la condición del nuevo Adán, la de Cristo, muerto y resucitado. Morir con Cristo para vivir con El (cf. Rm. 6,11; Lc. 13,1-5). Sumergirse en la fuente para salir como criatura nueva.

Este cambio interior no era, ni es fácil, porque supone convertirse, aceptación del don de la fe, obra de Dios y no nuestra, que requiere una respuesta personal.

Esta iniciación se realiza por medio de la Iglesia y en la Iglesia.

Esta entrada en la Iglesia como realidad salvadora, fruto del Bautismo, se hace visible en la acogida de la Comunidad cristiana, representada al menos por el Sacerdote.

Los que han escuchado el anuncio del Evangelio se convierten de su pasado y creen en Jesucristo. EL Bautismo les hace hijos adoptivos de Dios y miembros de la Iglesia (cf. DGC 13).

La Iniciación cristiana consiste en esto: introducir a la persona en el misterio de Cristo y de la Iglesia mediante un cambio operado en ella que debe dejar su condición vieja para sumir una vida nueva, la de Cristo.

3.2. La Iniciación Cristiana es un proceso en etapas

Se ha de entender la Iniciación Cristiana como un proceso global - integral que afecta a toda la persona en su relación con Dios.

El modelo de referencia de la Iniciación Cristiana es el que se lleva a cabo con los adultos, con sus signos, ritos, etapas, celebraciones propias ... que termina con la recepción de los sacramentos de la Iniciación dando lugar al “paso mistagógico”, el crecimiento y maduración en el seguimiento del Señor.

El Catecismo subraya cómo la Iglesia católica desde los tiempos apostólicos ha establecido este proceso como un camino a recorrer que tiene diversos momentos, ritos ... (cf. CCE, 1229). Por tanto, toda iniciación tiene su itinerario de fe que se ha de seguir, cuidado por la Iglesia como madre que acompaña, orienta, guía y nutre a aquellos que desean ser cristianos.

3.3. La Iniciación Cristiana es una acción eclesial

La Iglesia como familia humana y espiritual cuida esta tarea de iniciar en la fe y lo hace no como una tarea apostólica más, sino como algo muy especial y prioritario (cf. DGC 9), pues se trata de llevar a otros la Buena Nueva de la salvación para que estén edificados sobre el cimiento de los Apóstoles y Profetas (cf. Ef. 2,20).

Esta referencia al ministerio apostólico, presente en cada iglesia particular mediante la sucesión apostólica, es confiada especialmente al obispo diocesano, moderador, promotor y guardián de la vida evangelizadora, caritativa y litúrgica en la Iglesia que se le ha confiado (cf. CD 15). A él le corresponde regular, según la doctrina y leyes de la Iglesia, la Iniciación Cristiana: itinerario, preparación Catequética ...

Los sacerdotes, colaboradores del Obispo y en su nombre (cf. LG 28; PO 4-6), realizan la Iniciación Cristiana en el sentido que lo señala la Iglesia (cf. DGC 4-7).

La Iniciación Cristiana pertenece a la esencia de la Iglesia y es su respuesta al mandato misionero del Señor (cf. Mt. 28,20), mediante el anuncio del evangelio y la celebración de los sacramentos de la Iniciación cristiana. La conciencia de este mandato del Señor, es el que hace decir al Apóstol Pablo a los corintios y gálatas que él les ha puesto ante el Señor (cf. 1 Co 4, 15; Gal. 4, 21-28).

La Iglesia está llamada, como puso de manifiesto el Concilio Vaticano II y sigue recordando el magisterio, a llevar la verdad y gracia de Jesucristo a todas partes y a todas las personas. Esta dimensión evangelizadora de la Iglesia con aspectos y significados diferentes según los lugares y épocas, habrá de hacerse de forma gradual, de tal manera que en algunos lugares y épocas habrá de potenciarse más el anuncio misionero, realizar acciones reevangelizadoras, y en otros, la catequesis propiamente dicha.

Hoy, debido a las circunstancias en las que vivimos de secularización, agnosticismo, neo paganismo ... habrá que optar y poner el acento en una pastoral más misionera, pues cada día más se constata la necesidad de una nueva y fructífera evangelización con el ardor, métodos y expresiones que dijera el Papa Juan Pablo II.

3.4. La Catequesis al servicio de la Iniciación Cristiana

La Catequesis es el elemento esencial de la Iniciación cristiana (cf. DGC 19). Por lo tanto, unida la celebración de los sacramentos, aunque tiene un carácter propio y características determinadas dentro del conjunto de la actividad evangelizadora y pastoral de la Iglesia.

A veces, resulta muy difícil distinguir entre Catequesis y evangelización misionera. En este caso, lo más conveniente es ofrecer antes de la Catequesis propiamente dicha, ordinaria, una catequesis kerigmática como llamada a acoger a Jesús y el evangelio en clave evangelizadora.

No obstante, aunque la Catequesis siempre debe estar impregnada del afán misionero, es un momento esencial de evangelización que tiene la misión de hacer que se viva conforme al estilo de vida propio de los cristianos (cf. DGC 63), siendo el eslabón entre la acción misionera y pastoral (cf. DGC. 64).

No se puede prescindir de ella o impartirse de cualquier modo. Es necesario tanto para el crecimiento y maduración de la persona como para la misma comunidad. Una Parroquia sin catequesis es una Parroquia sin futuro, una Parroquia a la que le falta algo importante: no transmitir a los fieles la misma experiencia viva de la Iglesia, lo que es, cree, celebra, ora y vive.

¿Cómo concebir la Catequesis dentro de la Iniciación Cristiana?. No cabe otra forma que de manera coordinada y dentro de un proyecto unitario en el que la Catequesis sea concebida a renglón seguido de la catequesis misionera (cf. DGC 276-277). Debe tener en cuenta los aspectos fundamentales de ésta, pero poniendo su propio sello ya que no está dirigida a iniciados sino a los que han sido ya iniciados. Es decir, no ha de ser una catequesis Catecumenal sino de inspiración Catecumenal con su carácter pascual o referencia al misterio de la Pascua del Señor (cf. DGC 21).

3.5. La Iniciación se apoya no sólo en la Catequesis sino también en la Liturgia

Catequesis y Liturgia, y viceversa, deben ir unidas en todo el proceso de la Iniciación Cristiana.

La fe es verdadera cuando se celebra, se proclama y se confiesa. De lo contrario, pueden surgir ciertas desviaciones erróneas: ritualización de los sacramentos, adoctrinamiento, separación fe, vida y celebración ... (cf. CT 23; EN 43; DGC 25; CCE 1072-1074).

El Año litúrgico encarna y celebra los principales misterios cristianos, base de la fe cristiana. Su importancia y significado está desvelado en el Evangelio, donde Cristo se dirige a cada uno de nosotros y nos llama a la conversión.

La palabra de Cristo no sólo se debe conocer, sino también celebrar y vivir. No sólo se debe conocer y meditar, también hay que ponerla en práctica.

El que se inicia catequéticamente debe iniciarse en la vida litúrgica de la Iglesia.

3.6. Unidad entre los sacramentos de la Iniciación Cristiana

Los sacramentos de la Iniciación Cristiana consagran y acompañan todo el proceso de la formación de la fe y la introducción en la oración, en la celebración litúrgica, en la caridad y testimonio.

Mediante los sacramentos de la Iniciación Cristiana, la persona recibe la participación en la vida divina como un don. Los que renacen por el Bautismo son fortalecidos con el sacramento de la Confirmación y alimentados en la Eucaristía (cf. CCE 1212.1275). Es en ésta, donde actúa en plenitud Jesucristo para la transformación de los hombres (cf. DGC 16; CT 23). Pues, no hay que olvidar que somos bautizados y confirmados en orden a la Eucaristía (cf. Sacramentum Caritatis 17). Ella es el centro, culmen y fuente de la vida y misión de la Iglesia (cf. LG 11). El camino de la iniciación cristiana tiene como referencia el acceder a este sacramento. La fe que suscita la evangelización es una fe eucarística (cf. Sacramentum Caritatis 6.29).

Los sacramentos de la Iniciación Cristiana deben celebrarse en íntima unidad (cf. SC 64-71) como aparece en los Rituales y subrayan las Orientaciones previas de los mismos. Sin esta unidad, la Iniciación Cristiana no estaría terminada. Unidad teológica sobre todo, aunque no sea cronológica.

3.7. La importancia de la Comunidad

La Comunidad no es un encuentro solamente social sino que por encima de todo encarna el misterio de la gracia, representa la unidad de todos en torno a Cristo, el Señor.

El papel de la Comunidad es insustituible en la Iniciación Cristiana. Es el ámbito donde se realiza la iniciación. Aunque es toda la comunidad la que inicia, sin embargo, hay ministerios que la configuran: el episcopal, presbiteral, diaconal, laical. No todos iguales en significación teológica, sacramental, litúrgica y pastoralmente.

La Comunidad es testigo de la conversión de las personas a través de la gracia y de la fe. Escuela de fe, de caridad, de amor... que a través de los sacramentos, de la gracia de Dios, se adquiere la condición de hijos adoptivos y miembros del pueblo santo de Dios que profesan una misma fe, tienen un único Señor (cf. Ef 4,5).

Comunidad, que además, es eucarística. Unidos en la Eucaristía y por la Eucaristía. Si este concepto básico no se tiene claro qué difícil es entender que la comunidad sea origen, lugar y meta de la Catequesis (cf. DGC 254). De entender la Catequesis en clave comunitaria. Su sentido espiritual, maternal, el don de la Comunión, el acompañamiento en la fe.

De ella nace el anuncio del Evangelio. Acoge a los que desean conocer al Señor, les acompaña, alimenta su fe, les transmite la esperanza del Reino eterno (cf. DGC 254).

La mediación de la Iglesia es un elemento interno del proceso mismo de la Iniciación. Ser iniciado en el misterio de Cristo es incorporarse a la Iglesia. La Comunidad es necesaria para transmitir y hacer crecer la vida. Todo lo que es y vive, es en sí una misma Catequesis (cf. DGC 141,158).

Finalmente, otra cosa es preguntarse cómo hacer que la Comunidad cristiana asuma el proceso de iniciación tal y como lo enseña y proclama la doctrina de la Iglesia. Algunas pistas de acción pueden provenir desde la misma familia, el despertar religioso, la catequesis de adultos... cuidar la misa dominical la *lectio divina*, oración, la religiosidad popular...

No hay que olvidar que estamos llamados a transmitir la fe en medio de un mundo secularizado y hacer que la catequesis esté dentro del marco evangelizador de la Iglesia, recibiendo de ese impulso evangelizador el dinamismo misionero que la fecunda interiormente y la configura en su identidad (cf. DGC 59).

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

- a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.
- b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

1. Destaca de las constantes teológico-pastorales señaladas en el tema, las que consideres más importantes.
2. De las que has señaladas por ti, ¿tienen algo que ver con tu proceso de iniciado en la fe? ¿Cuáles? Narra brevemente tu experiencia creyente teniendo en cuenta las constantes que has señalado.
3. Reflexiona personalmente para comentarlo después en grupo sobre este postulado teológico-pastoral: *En el proceso de la Iniciación cristiana la Comunidad es muy importante. Sin ésta, difícilmente puede haber catequesis. La Catequesis se hace en la Comunidad y conduce a la Comunidad.*

4. ORAR DESDE LA VIDA

Canto: Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva ...

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos parálíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (8,5-8.14-17).

Algunos puntos para el COMENTARIO:

- * La Iglesia movida por la pasión de evangelizar, de dar a conocer a Jesucristo.
- * Las nuevas iglesias que surgen en contacto con la Iglesia madre
- * Bautismo y Confirmación realidad inseparable.
- * El Espíritu Santo, agente principal de la evangelización
- * ¿Qué acogida prestamos a las personas que acuden a nuestras Parroquias? ¿Cómo iniciarles a la vida cristiana
- * El Apóstol es un colaborador de Dios.

ORACION PARA REZAR JUNTOS

Sin tregua, oh Cristo, Tú me interpelas y preguntas “¿Quién dices que soy yo?
Tú eres aquel que me ama hasta en la vida que no acaba.
Tú me abres el camino del riesgo.
Tú me precedes en el camino de la santidad, donde es feliz aquel que muere de amar, donde el martirio es la respuesta última.
Día tras día, Tú transfiguras en un sí el no que está en mí.
Tú me pides no unas migajas, sino toda mi existencia.
Tú eres aquel que, de día y noche, oras en mí sin que yo sepa cómo.
Mis balbuceos son mi oración; llamarte diciéndote solamente el nombre de Jesús colma nuestra comunión.
Tú eres aquél que cada mañana coloca en mi dedo el anillo del hijo pródigo, el anillo de fiesta.
Y yo, ¿por qué he dudado tanto tiempo?
Tú incansablemente me buscabas.
¿Por qué he sido indeciso, pidiendo que se me deje tiempo ocupándome de mis asuntos?
Después de haber puesto la mano en el arado, ¿por qué haber mirado atrás?
Sin darme cuenta me iba volviendo menos apto para seguirte.
Sin embargo, sin haberte visto, te he amado. Tú me repetías:
Vive lo poco que hayas comprendido del Evangelio, anuncia mi vida entre los hombres.
Enciende un fuego sobre la tierra. Tú, sígueme.
Y, un día lo he comprendido. Tú estabas en mí.

VOCABULARIO

Anuncio kerigmático: Es el primer anuncio de la Buena Nueva de salvación que se hace a la persona para introducirla en el misterio del amor de Dios

Catecumenado: Es la institución de la Iglesia al servicio de la Iniciación cristiana referida a los adultos que se preparan para recibir el Bautismo. Hoy, también se llama catecumenado a todo proceso catequético de inspiración Catecumenal. El Catecumenado es el mejor modelo de realizar la catequesis.

Kerigma: Etimológicamente significa proclamar. Se refiere a la predicación y proclamación que hicieron los Apóstoles una vez que Jesucristo subió a los cielos y les dejara la misión de ir por todo el mundo anunciando la palabra y bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El Kerigma es reconocido como el primer anuncio que hace la Iglesia del acontecimiento de la salvación.

Magisterio pontificio: Se refiere a la función y autoridad de la enseñanza del Papa. El magisterio papal tiene un carácter educativo y pastoral ejercido mediante Cartas Pastorales, Encíclicas, Constituciones y Exhortaciones Apostólicas...

Magisterio de la Iglesia: Es la función y autoridad de la enseñanza del Papa y de los Obispos en comunión con él. Puede ser extraordinario, no sujeto a error, e incluye la enseñanza del Papa y los Concilios, y Ordinarios, enseñanza que se ha de creer del Papa, Obispos, Conferencias Episcopales, Concilios, pero sujetas a decisiones ulteriores del Magisterio extraordinario

Magisterio episcopal: Se refiere a la función y autoridad de los Obispos que pueden ejercer de forma solemne en concilio ecuménico o de modo ordinario en sus Diócesis.

Misión ad gentes: El concepto misión *ad gentes* se refiere a la acción misionera que hace la Iglesia para dar a conocer a Jesucristo y su evangelio teniendo en cuenta la realidad geográfica y la situación socio cultural de la sociedad, si bien está muy ligado a la misión que se hacía a los países de misión, subrayando el carácter de primer anuncio

Misión ad intra: Es la evangelización hacia el interior de la Iglesia. Su finalidad es revitalizar la fe, que los bautizados tengan una experiencia gozosa de encuentro con el Señor.

Misión ad extra: Es la tarea evangelizadora de la Iglesia dirigida hacia el exterior de la Iglesia para transformar el mundo, dirigida a bautizados que no viven cristianamente y a los que no han sido bautizados. Tanto la misión *ad intra* como *ad extra* son permanentes dentro de la Iglesia y se relacionan mutuamente. También se llama evangelización y misión ad gentes.

Mistagógica: Es la segunda etapa del Catecumenado. Es el tiempo en el que el catecúmeno debía hacer acompañado por la Iglesia un plan de vida cristiana para alimentar y enriquecer su fe. La Catequesis mistagógica se dirige, por lo tanto, a los bautizados y confirmados para introducirles en el Misterio Cristiano.

Secularización: Término que proviene del latín *seculare* y hace referencia al mundo, a todo aquello que no es espiritual o divino. Se utiliza este término para designar la autonomía de la sociedad frente a las instituciones religiosas, aunque es un concepto con muchas dimensiones. Secularización es distinta a secularismo, pues éste hace referencia a un mundo sin Dios.

Anuncio misionero: Referido a la Catequesis es el anuncio de Jesucristo y su evangelio y el tiempo de búsqueda, clarificación y decisión durante el proceso catequético. Por lo tanto, es anuncio y acompañamiento.